REFORMA

THE WALL STREET JOURNAL.

DOW JONES | News Corp

Por qué el Sr. Mercado ignora a un mundo sumido en el caos

JAMES MACKINTOSH

Los programas de concursos en la televisión han demostrado que los humanos están preparados para ponerse en ridículo cuando existe la posibilidad de ganar una pila enorme de efectivo. En lugar de conductores merolicos de programas de concursos tenemos a Don Mercado, y la pila de efectivo es proporcionada por la Reserva Federal de Estados Unidos en lugar de una compañía productora. Pero la ridiculez humana nunca cambia.

La pregunta de hoy en día para el público es: ¿por qué el mercado registra un alza incluso al tiempo que ciudades en Estados Unidos arden, Hong Kong se convierte en un punto álgido en las relaciones de China con Occidente y la perspectiva de una segunda ronda de infecciones de coronavirus sigue siendo real?

Es extremadamente incómodo observar cómo festeja Wall Street mientras el público en general sale de confinamientos para toparse con gas lacrimógeno en EU. La historia alcista es que ninguno de estos problemas importan tanto para los precios bursátiles como las buenas noticias para los inversionistas. Los negocios reabren al tiempo que la Fed brinda apoyo sin precedentes y los gobiernos subsidian a la economía al ritmo del 11% del PIB en países desarrollados, calcula Fitch Ratings.

No puedo deshacerme de la imagen de un meme popular en Twitter, un conejito de juguete con un letrero que sale de su cabeza que dice "nada importa". ¿Hay realmente tanto dinero en circulación como para que la preparación de tropas para su posible despliegue en la capital de Estados Unidos pueda ser ignorada sin problemas? Quizás los inversionistas se están dejando llevar por el entusiasmo, al enfocarse en la pila de efectivo en lugar de la pregunta real. Es hora de tomar la pregunta comodín.

Regreso al top

Índice Nasdaq 100 dominado por las grandes acciones de tecnología

Fuente: FactSet

THE WALL STREET JOURNAL.

La respuesta fundamental es que es difícil hacer negocio con las revueltas civiles. Los disturbios no afectan directamente a los mercados. La gente sufre, algunos negocios privados son destruidos y se pierden algunos días de operaciones. Pero en vista de que poca gente realiza compras de cualquier modo debido al Covid-19, no marca mucha diferencia financiera para compañías que cotizan en la bolsa. No hay acciones obvias qué vender simplemente debido a la zozobra pública, lo que ayuda a explicar por qué el mercado en conjunto suele ignorarlo.

Los efectos indirectos de las protestas podrían ser importantes, pero son difíciles de determinar incluso con el beneficio de la retrospectiva. Las protestas pacíficas de Martin Luther King y la violencia racial de los 60 claramente llevaron a las leyes de derechos civiles de la era, que prohibieron el racismo explícito para votar y tener acceso a vivienda. Pero cualquier vínculo entre la zozobra y el desempeño de la economía es tenue en el mejor de los casos. Por fortuna, no hay mercado de libertades humanas.

Los saqueos son malos para todos, pero no hay probabilidades de que derriben la democracia estadounidense.

La zozobra y la respuesta de Donald Trump han elevado la posibilidad de que Joe Biden gane la Presidencia en noviembre, de acuerdo con las apuestas. Pero es demasiado pronto para estar seguros de si un mensaje de "ley y orden" ayudará u obstaculizará a Trump en las urnas. Además de sectores específicos, también es difícil saber si el mercado en conjunto se desempeñaría peor con un Presidente (Trump) que amenaza con más aranceles, o con un Presidente (Biden) que amenaza con más impuestos. Los impuestos más altos perjudican más, pero en vista de que dependen del Congreso, los inversionistas podrían preferir apostar por un impasse.

Algo parecido aplica al furor internacional acerca de que China imponga una nueva ley de seguridad sobre Hong Kong. Tal vez en retrospectiva veamos esto como el punto de inflexión que puso fin a la posición del territorio como la capital financiera de Asia, pero tal vez no. Si Estados Unidos elimina la posición comercial preferencial de Hong Kong, como amenazó, sin duda crearía disturbios financieros importantes. Pero a final de cuentas, Hong Kong es diminuto, y ya sea que las finanzas asiáticas tengan su sede en una parte semiautónoma de China o en Singapur, Tokio o incluso Australia, simplemente no importa demasiado para los inversionistas en otras partes.

AP

El mercado bursátil ha desestimado las protestas en diversas ciudades de EU y el riesgo de un repunte en los contagios de coronavirus.

Mientras tanto, ha habido noticias encontradas sobre los riesgos de una segunda ronda de contagios al tiempo que terminan las cuarentenas. Los brotes esporádicos de coronavirus continúan en Corea del Sur pese a un sistema bien operado de pruebas y rastreo, mientras que Israel ha vuelto a cerrar algunas escuelas después de que se propagaron las infecciones; en muchos otros países, la reapertura ha transcurrido sin problemas. Las grandes manifestaciones y arrestos generalizados elevan el riesgo de un repunte de contagios en Estados Unidos tanto entre manifestantes como entre la Policía, pero pasarán semanas antes de que lo sepamos.

Mi opinión es que todo es cierto: la zozobra es menos importante para los mercados que para los estadounidenses, mientras que una política de dinero fácil incentiva lo que de otro modo podrían ser pequeños repuntes bursátiles. Es difícil aceptar que Wall Street puede desestimar preocupaciones generalizadas sobre la brutalidad policíaca y el racismo, pero el mercado no adopta una posición moral. Al mismo tiempo, los riesgos de desenlaces negativos, errores de juicio políticos o cambio radical son claramente más altos que antes. Lo mismo aplica para Hong Kong.

El mercado probablemente ignora las malas noticias incrementales debido a que el ímpetu tiene control. Todos aquellos que se perdieron del repunte están comprando al por mayor ahora que se relajan los confinamientos, elevando los precios. El índice S&P 500 tuvo su mejor alza en la historia durante 50 días desde sus niveles bajos de marzo hasta el miércoles. La perspectiva de un nuevo nivel máximo también ayuda: el índice Nasdaq-100 dominado por las grandes acciones de tecnología alcanzó brevemente un nuevo punto alto el miércoles, mientras que el S&P 500 ha caído sólo 3% este año (y menos de 8% por debajo de su nivel máximo).

El conejito rosa dice que nada de esto, o cualquier otra cosa, importa. Sólo hay que darle un vistazo a la Fed: una política monetaria expansiva compensa muchas utilidades perdidas. Pero el ímpetu del mercado siempre termina por romperse.

Edición del artículo original